

# Capítulo III

Tercer movimiento

El tercer movimiento fue el primero en ser escrito y la intención era que fuese el último movimiento de la pieza, pero conforme fue avanzando el proceso creativo, se tomó la decisión de dejarlo en el tercer lugar, ya que es un movimiento lento que puede servir como un final pero también puede servir como la preparación para el verdadero final (que es el inicio).

El texto utilizado fue el siguiente:

### III

Espejo alegre de mis días,  
Volátil carne, piel y huesos;  
De muerte sólo hablé una vez.  
Queda esta luz eterna,  
Sólo una luz,  
Esta luz.

En este movimiento es muy clara la separación entre el coro y el cuarteto de cuerdas. Su manera de interactuar es como si fueran preguntas y respuestas ya que son muy pocos los momentos en los que tocan juntos el cuarteto y el coro.

Está en la tonalidad de La Mayor y es un movimiento lento negra = 78 en compás de 4/4. Comienza *a capella* con la soprano cantando la frase “espejo alegre de mis días”, el resto del coro responde con la misma frase en armonía de La Mayor. En el c. 5 soprano canta la palabra “volátil” cayendo en un acorde de Re Mayor y todas las voces simultáneamente en el c. 7 dicen las palabras “carne, piel y huesos” en los acordes de Re Mayor, Si Menor con séptima, Do Mayor y La Mayor. En el c. 10 entran las cuerdas con una respuesta cuya progresión es La Mayor, Fa# Menor, La Mayor, Re Mayor, Si Menor con séptima, y La Mayor con séptima con fundamental en Sol.

En el c. 15 las cuerdas desaparecen y dan paso a un juego en las voces con la frase “de muerte”. La frase completa dice: “de muerte sólo hablé una vez”. Quise jugar con el significado de esta frase, repitiendo una y otra vez la frase “de muerte” durante 17 compases, alternando la frase entre voces y tonicizándola. En el c. 25 se canta la

palabra “sólo” así que ahora se juega con la frase “de muerte sólo” y es hasta el c. 30 cuando soprano completa la frase diciendo “de muerte sólo hablé”.

En una de las revisiones se decidió agregar cuerdas a este pasaje, (c. 25 a 30) pues el hecho de que fuera sólo *a capella* lo volvía muy estático y perdía fuerza. Se agregaron corcheas tocadas por la viola y se agregó también el apoyo del cello siguiendo la misma armonía de las voces. Las corcheas de la viola ayudaron a que esa parte tuviera más movimiento. También los violines tienen participación en los compases 22 a 30 con notas blancas que refuerzan la armonía del coro.

A partir del c. 31 las cuerdas tienen su segunda participación solas, que es más larga y con una progresión: La Mayor: V, V6, I, iii, ii, ii6, IV, vi6, V, I6, V6, I/IV en Mi Mayor, V, ii6, vi, ii, IV/V en Re Mayor, ii, I, IV, I, V6/4, ii, V/IV en Mi Mayor, ii, V, I.

Esta progresión termina en el c. 56 y es en ese momento cuando las voces vuelven a entrar cantando simultáneamente la frase “de muerte sólo hablé una vez”. La progresión es Mi Mayor, Re Mayor, lo cual nos ubica en un modo mixolidio; Fa# Menor, y La Mayor con séptima y onceava que resuelve a Re Mayor en segunda inversión en el c. 61.

Del c. 62 al 65 las cuerdas hacen un acorde de La Mayor en primera inversión y de La Mayor que suena un tanto cadencial. Sin embargo, en el c. 66 sucede algo sorpresivo (que además funciona muy bien para aminorar el drama). El cello toca una nota La, con valor de negra en el c. 67 vuelve a hacerlo en el primer tiempo y en el c. 68 en el tercer tiempo entran todas las cuerdas tocando una especie de contrapunto conformado por pequeños motivos ostinatos que van subiendo de intensidad hasta que en el c. 74 comienzan a modular a Re Mayor y regresan a La Mayor en el c. 76, donde en el tercer tiempo vuelven a entrar las voces en simultáneo cantando la palabra “queda” seguida de la frase “esta luz eterna”. A partir del compás 68 está la indicación *più animado*. Se busca acelerar un poco el tempo para darle vitalidad al pasaje y al movimiento en general.

El c. 79 es de 2/4 y el 80 vuelve a cambiar a 4/4 en un acorde de Mi Mayor. En el c. 81, la contralto entra *a capella* con la frase “queda esta luz” y las otras voces

contestan con la palabra “eterna” en los acordes de Do# Mayor con séptima, La Mayor, y Re Mayor. En el c. 84 contralto canta la frase “solo una luz” y todos vuelven a contestar “eterna” ahora en los acordes de Mi Mayor, Re Mayor y Re Mayor, y es el turno del bajo para tomar la frase “queda esta luz”, las demás voces contestan con la palabra “eterna” en los acordes de Mi Mayor y Re Mayor.

En el c. 90 soprano dice la frase “esta luz” y todas las voces se unen en la palabra “luz” haciendo una cadencia muy larga desde el c. 90 hasta el 98 con notas ligadas haciendo los acordes Mi Mayor, Si Menor con séptima en segunda inversión, Si Menor con séptima en tercera inversión y Mi Mayor.

La mayor dificultad técnica en esta pieza para el coro radica en el final ya que se necesita hacer respiración coral para mantener afinado el acorde y que tenga la extensión deseada. Una de las recomendaciones que me fueron hechas fue que el violín apoyara la voz de la soprano ya que ellas tienen que mantener la misma nota durante mucho tiempo. Para las cuerdas tal vez la parte más difícil es la que comprende el pasaje del c. 68 al 80, debido a los ritmos sincopados y el uso de silencios. Es un pasaje que se debe revisar bien para que se cuadren correctamente los ritmos y quede limpio.

Otra parte difícil de esta pieza es el inicio puesto que la voz de la soprano entra *a capella* en una nota aguda (Mi), y ellas son quienes tienen que dar la afinación exacta para que entre el coro y si esa afinación no es correcta lo más seguro es que se escuche extraño cuando entren las cuerdas.

Para la creación de este movimiento me fue muy útil escuchar el disco “Colors of Love” de Chanticleer, especialmente las piezas “Village Wedding” de John Tavener, (1992) e “in time of” de Steven Sametz (1997). Algunas de esas sonoridades me sugirieron colores para esta pieza, particularmente el final de la pieza “in time of” que me parece hermosísimo, pues el compositor hizo que las voces fueran fragmentando la frase “Forgetting me, remember me” creando acordes que parecen de órgano tubular. Es un final largo y muy colorido, pero pausado y nostálgico.

Esta fue la primera pieza que escribí porque tenía una idea más clara de cómo quería que terminara y también porque es el texto con el que más me sentí identificada

en el momento en que empecé a escribir la tesis. Es una pieza de carácter tranquilo y da una sensación de rendición ante lo inminente; aceptación de todo lo que no se puede cambiar y satisfacción por saber que de cualquier modo el final sólo es el comienzo de algo distinto.